

Algunos aportes de la Psicología a la Gerontología: Perspectivas de una línea de Investigación

GUSTAVO ROJAS MALDONADO¹

Resumen

La población de envejecientes prácticamente se duplica en el mundo cada 25 años; en Colombia viven 2.363.743 personas de 55 y más años o sea el 85% de la población, la mayoría de ellos pertenecen a los sectores marginados y no están protegidos por la seguridad social, esa misma inclinación se da en las diferentes regiones del país.

La División de Psicología de la Universidad del Norte Barranquilla ha estado emprendiendo diversas acciones de investigación, docencia y servicio en el área de la gerontológica. Los aportes de la investigación psicológica a la gerontología se pueden enfocar en tres direcciones: en relación con las necesidades del viejo, del ambiente que lo rodea o del proceso mismo del envejecimiento. Se busca fundamentalmente ofrecer aportes para que en la vejez las personas puedan seguir siendo participativas, activas y autosuficientes.

Los viejos de hoy son algo así como nuestra profecía, la prospección de nuestra historia individual; el estado actual de la mayoría de los viejos pertenecientes a nuestra sociedad bien puede ser el anticipo del destino igual o peor que a nosotros nos espera, a no ser que

produzcamos importantes cambios hacia adentro de nuestras sociedades y en cada una de nuestras individualidades.

Tal vez lo que más preocupa de la vejez no es ésta en si misma, sino las circunstancias en que viven la mayoría de los viejos: desvinculados del funcionamiento social, excluidos de la participación, reducidos a la inutilidad y mar-

1. Psicólogo. Profesor de la División de Psicología. Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia.

ginados de las oportunidades generativas.

Afortunadamente, no importa cuan tarde, se ha venido dando la liberación de los oprimidos de nuestra historia contemporánea: primero, se promulgaron los derechos de la mujer; luego, se le reconocieron los derechos al niño y finalmente, la comunidad internacional se pronunció a favor de los ciudadanos más viejos del mundo; planes de acción emanados del espíritu de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Desde la década del 70 hacia acá es cuando se están pronunciando con mayor claridad los principios y los planes de acción mundial, por parte de las Naciones Unidas, en relación con los problemas más agudos de la humanidad actual, tales como: el medio humano, los asentamientos humanos, los fenómenos de población, la situación de la mujer, la atención primaria de la salud, la situación de la infancia, la discriminación racial, la reforma agraria y el desarrollo rural, la ciencia y la tecnología y el envejecimiento de los pueblos.

Las realidades demográficas están señalando grandes preocupaciones tanto en relación con la población humana vieja como con los efectos del envejecimiento sobre la sociedad en general.

1. PLAN DE ACCIÓN INTERNACIONAL DE VIENA SOBRE EL ENVEJECIMIENTO. Efecto del envejecimiento en el desarrollo. Ed. Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanos de las Naciones Unidas, A-1400 Viena, Austria. Agosto de 1982. p.20-27.

Según las Naciones Unidas¹, los efectos del envejecimiento sobre el desarrollo afectarán, el funcionamiento y el crecimiento de todas las sociedades del mundo; es probable que se incremente el papel que desempeña el sector público al tener que hacerse cargo de algunas de las funciones de la familia; se modificará inevitablemente la estructura y la composición de la población económicamente activa; se cambiarán las relaciones de dependencia de las personas de edad con relación a las personas más jóvenes que son económicamente activas y asalariadas; política y psicológicamente no se percibirá la urgencia relativa con que debe atenderse a las necesidades materiales y de otra índole de los grupos que no participan en la producción y en la vida pública; la dificultad de garantizar incluso una seguridad material mínima a las personas de edad de las zonas rurales será crítica, particularmente en los países en desarrollo con una economía de subsistencia y escasa productividad de la que huyen los jóvenes desplazándose hacia las zonas urbanas, dejando abandonados a los viejos.

Como en muchas regiones del mundo, se han logrado progresos en el control de la mortalidad prenatal e infantil, disminución de las tasas de natalidad, mejoras en la nutrición, atención sanitaria básica y control de muchas enfermedades infecciosas, todos estos factores favorables han dado como resultado un número y una proporción cada vez mayor de personas que llegan a la vejez.

En 1950 había en el mundo alrededor de 200 millones de personas con 60 o más años. En 1975 eran 350 millones

y en el año 2000 serán 590 millones. Lo que representa que, cada 25 años, casi se duplica esta población creciendo vertiginosamente².

Los viejos son hoy en el mundo unos 600 millones; en promedio es el 12% de la población total de cinco mil millones, pero en 20 años, los adultos mayores de 60 años habrán duplicado su número en el universo³.

- Para el año 2000 en el mundo⁴, de cada 100 viejos, 60 pertenecerán a las regiones menos desarrolladas.
- Para el año 2025 habrá regiones del mundo con más viejos que jóvenes; la mayoría de los viejos vivirán en las ciudades; y las mujeres viejas serán más numerosas que los hombres de su edad debido a la alta tasa de fallecimientos de éstos.
- En Colombia, la situación del viejo se manifiesta muy crítica en el presente y en el inmediato futuro, debido además de los fenómenos demográficos, a las circunstancias sociales y económicas de la población.

En Colombia⁵, viven actualmente 2'363'743 personas de 55 y más años, lo que corresponde a un 8.5% del total de la población. De dicha población, sólo el 11.3% es beneficiario de alguna

forma de pensión, es decir que más de 2'000.000 de senescentes no están protegidos por ninguna forma de seguridad social y del grupo que es beneficiario de ésta, la gran mayoría recibe como mesada una suma asimilada al salario mínimo vigente.

En aproximadamente 310 centros de bienestar el anciano, sin ánimo de lucro, se encuentran institucionalizados 23.000 viejos, cifra que corresponde apenas al 0.85% de los senescentes.

La distribución espacial de la población de Tercera Edad guarda una estrecha relación con la distribución de la población total del país: el 72% se concentra en el sector urbano y solamente el 28% en el sector rural. Este fenómeno migratorio que ha vivido Colombia en las últimas décadas, se ha acentuado en estos años respecto a la población vieja en los departamentos de Santander, Córdoba, Sucre, Antioquia y en el Magdalena Medio, como consecuencia del abandono familiar ocasionados por la violencia rural a que se ha visto sometido el senescente campesino. Los departamentos de Antioquia, Atlántico, Valle y la ciudad de Bogotá, concentran el 49.2% del total de la población de 60 y más años.

El 45% de los colombianos se han identificado en situación de miseria; de éstos el 67% viven en áreas marginales urbanas, identificándose en esta

2. Ibid, p.14

3. CANAL RAMÍREZ, Gonzalo. Revista Latinoamericana VISIÓN. La revolución de los viejos, 68 (8): 7, 1987.

4. ASAMBLEA MUNDIAL SOBRE EL ENVEJECIMIENTO. Documentos principales. Reeditado por Center International de Gerontologie Sociale. Publicación (No.de venta S.82.I.16) N.Y. 10017. p. 22.

5. MINISTERIO DE SALUD. Plan nacional de atención integral a la población de tercera edad en Colombia (1986-1990). Documento de trabajo. División Programas Médicos Especiales. Sección Geriatría. Bogotá: Min-Salud.

población aproximadamente 700.000 viejos en tales condiciones.

De la población actual⁶ de mayores de 60 años en Colombia (1'500'000), el 15.6% son costeños o sea 234.000 personas.

En el Atlántico, son 92.000 (en Barranquilla son 52.000): en Bolívar, 49.000; Cesar, 31.000; Córdoba, 36.000; Magdalena, 22.000 y Sucre, 8.000.

El agravante en el caso de Barranquilla, es la alta migración de las otras regiones de la Costa, la cual muy seguramente tenderá a incrementarse en la medida que la violencia rural siga ahuyentando al campesino.

Al plantear la situación del viejo y sus condiciones de vida, es inevitable que hagamos enjuiciamientos sobre el desarrollo de la sociedad y sobre el desarrollo del hombre dentro de la sociedad en la cual le está correspondiendo vivir.

La realidad es que la situación del viejo nos ha puesto el dedo en la llaga y nos ha llamado la atención sobre la calidad de la vida y la calidad del desarrollo humano; nos está demostrando que, después de los ingentes esfuerzos por prolongar la vida, no estamos preparados ni social ni individualmente para vivir mejor.

Hoy, cuando se está haciendo más conciencia sobre los potenciales del desa-

rollo, se promulga que más que agregar años a la vida, lo que necesitamos es agregar más vida a los años; que una vejez vivida con dignidad, es aquella en la que el individuo puede seguir siendo participativo, activo y autosuficiente y que el envejecimiento no es un hecho repentino, sino que es el producto de un proceso evolutivo, en el cual la persona debió contar no sólo con el derecho a desarrollarse plenamente en cada una de sus etapas sino a tener la posibilidad de hacer uso efectivo de tal derecho.

Si en la actualidad el viejo es marginado, dependiente y sujeto de asistencia y si la sociedad le niega espacios y oportunidades de participación tratándolo como un ciudadano inservible y sin derechos claramente definidos, tenemos que reconocer que equivocamos nuestro desarrollo social y que nuestra misión está en trabajar por una persona en quien, desde la infancia, se desarrollen potenciales para la autonomía, la cooperación y la participación activa dentro de su medio social. No tenemos que esperar a que esas virtudes se desarrollen en la vejez, porque la adaptación exitosa en la senectud depende más de los rasgos de la personalidad y de las buenas adaptaciones que se hayan logrado en los períodos evolutivos anteriores que de la vejez por sí sola.

La Gerontología es relativamente reciente como estudio del envejecimiento en el ser humano considerado como proceso paralelo al desarrollo evolutivo de la persona y como dinámica demográfica que conlleva, entre otros, aspectos psicológicos, sociales, económicos y políticos.

6. MINISTERIO DE SALUD. Plan Nacional de Atención Integral al anciano (1986-1990). Documento de trabajo División Programas Médicos Especiales. Sección Geriatría.

Dependiendo de los grados de conciencia que se vayan alcanzando en relación con el bienestar presente y futuro de las personas, así como de los recursos que se movilicen para el desarrollo, la Gerontología va tomando cada día más sentido; afortunadamente en los dos últimos decenios se ha despertado un genuino interés por la ella, debiéndose su desenvolvimiento a muy variadas circunstancias, sociales, políticas, investigativas, etc.

Los aportes de la Psicología a la Gerontología también se vienen intensificando, unas veces para responder a aspectos propios de la persona senescente, otras para abordar aspectos relacionados con el ambiente psicosocial del viejo y otros para adelantarse en la comprensión del envejecimiento como proceso; los aportes de la Psicología también han sido circunstanciales dependiendo de las necesidades y de las oportunidades.

Desde una perspectiva universitaria, la División de Psicología de la Universidad del Norte en los últimos años ha emprendido acciones de investigación, de docencia y de servicio que, aunque incipientes y a veces discontinuas, han estado relacionadas con la Gerontología.

A nivel de investigación ha emprendido estudios exploratorios relacionados con actitudes hacia el retiro laboral por jubilación en prejubilados y jubilados; exploración y diseño de programas de atención al adulto mayor; actitudes hacia la salud, la recreación y la capacitación de prejubilados y jubilados; efectos de un programa de orientación hacia el trabajo en los jubilados; redes sociales de la población de la tercera

edad en una comunidad; diseño y evaluación de programas de orientación y motivación hacia el trabajo en jubilados; estudio descriptivo del comportamiento sexual de las personas mayores de 60 años; estudio descriptivo de aspectos comunes de la adaptación en personas entre 60 y 70 años; y se encuentra en preparación la exploración de roles asignados a los viejos en el medio familiar y comunitario.

Estos estudios han constituido parte de la labor realizada con estudiantes de la facultad, unas veces con poblaciones de trabajadores de las empresas, con jubilados en las asociaciones o con adultos viejos en el medio comunitario.

A nivel de servicios ha intervenido en la creación y ejecución de programas de promoción de la salud y de prevención de la enfermedad, de recreación y de capacitación para adultos mayores de 55 años, usuarios de los servicios de la Caja de Compensación Familiar del Atlántico "Comfamiliar"; además en la creación y ejecución de programas de preparación para la jubilación en varias empresas de la ciudad o afiliadas a "Comfamiliar"; y en la creación y asesoría de clubes para las personas mayores de 55 años.

En relación con la docencia, la División ha introducido modificaciones en los programas de Psicología del desarrollo evolutivo del adulto, incluyendo módulos de Gerontología, vejez y envejecimiento, contribuyendo así a la formación integral de los futuros psicólogos y con la perspectiva de ampliar para sus estudiantes y los de otras

facultades los conocimientos en Gerontología.

En la perspectiva de futuros aportes de la psicología a la Gerontología por parte de la División de Psicología, se perfila la necesidad de laborar preferencialmente con los viejos en el medio comunitario, trabajar con las asociaciones de jubilados y realizar programas sistemáticos de preparación a la jubilación en las empresas. El aporte más urgente de la Psicología consistiría en facilitar en el adulto mayor de 55 años, el desarrollo de nuevas actitudes para el trabajo y para la asociación, con miras a que comiencen a generar desde el medio comunitario diferentes modalidades de producción y asociación.

Nuevas actitudes hacia el trabajo y el desarrollo de habilidades asociativas son condiciones personales muy necesarias en las personas de edad e indispensables para tener éxito en el trabajo con jubilados y en las nuevas modalidades de atención que está implementando el Ministerio de Salud, tales como el "Centrodía", las Ciudadelas y las Granjas Comunitarias. " El "Centrodía" es una empresa donde el anciano del barrio en las grandes ciudades o en el Municipio va durante el día a realizar el trabajo rentable que conoce, desea y puede ejecutar. Desarrolla además programas de educación, capacitación, expresión artística, proyección comunitaria, etc, de acuerdo con las características y necesidades de cada grupo"⁷.

7. MINISTERIO DE SALUD. Plan de atención integral al anciano 1986-1990.

8. PLAN DE ACCIÓN INTERNACIONAL DE VIENA. Op. cit. p. 54

Los aportes de la Psicología a la Gerontología podrían enfocarse sobre tres grandes frentes: el viejo; el ambiente que rodea al viejo, y el envejecimiento como proceso. Asimismo tales enfoques serían fundamentalmente los del campo investigativo.

Necesidades de investigación en relación con el viejo.

Urgen estudios sobre sus necesidades; sus características de personalidad; la valoración de sus potencialidades que nos aclaren o desmientan los modelos que apuntan sólo a lo deficitario; exploración de sus intereses y posibilidades de aprendizaje; evaluación de su autoimagen y de su imagen del mundo; exploración de sus actitudes hacia la vejez; sus actitudes hacia la participación social, el trabajo y la creatividad; el conocimiento de su capacidad de intimidad y de disfrute: su capacidad de trascender más allá de la fuerza y la belleza física.

Las necesidades de investigación en relación con el ambiente que rodea al viejo.

"El plan de acción internacional sobre el envejecimiento da gran prioridad a la investigación sobre las cuestiones de desarrollo y los aspectos humanitarios del envejecimiento. "Deberá estimularse la investigación sobre los aspectos sociales, económicos y sanitarios del envejecimiento para lograr el uso eficiente de los recursos, el mejoramiento de las medidas sociales y sanitarias incluida la prevención del deterioro funcional, la invalidez, enfermedad y pobreza relacionadas con la edad"⁸.

Es necesario conocer la influencia que sobre el comportamiento tienen los cambios operados en la estructura y en la función de la familia; la vivienda y el medio físico; el empleo y la economía; la educación; el esparcimiento; la participación social.

Conviene determinar⁹ el efecto que sobre la salud física y mental de los ancianos tienen los factores psicosociales, que van desde el sentimiento de considerarse inútil, llamado a menudo "pérdida de posición social", pobreza; soledad; aflicción por las pérdidas; dependencia; enfermedad o temor a enfermarse; muerte o temor a la muerte y ruptura con el medio ambiente.

La Psicología también está llamada a aportar en las acciones de cambio, contribuyendo a la realización de programas de educación gerontológica que eduquen para el envejecimiento; en programas de educación continuada para adultos (Gerogogía), innovando tecnologías educativas; en programas de formación gerontológica para profesionales; en el diseño y administración de servicios en los que se apliquen nuevos modelos de atención al viejo en el medio comunitario.

Las necesidades de investigación en relación con el proceso de envejecimiento.

Cada individuo y cada pueblo envejecen de modo diferente, así como tam-

bién se desarrollan distintamente influidos por sus circunstancias físicas, biológicas y socioculturales; se necesitan investigaciones interdisciplinarias que ayuden a conocer la manera particular de envejecer del viejo de nuestra región.

La psicología está llamada a aportar al entendimiento de la evolución y la involución de las personas, para constatar los cambios conductuales, las pérdidas o las nuevas adquisiciones cognitivas, afectivas y sociales que se van dando en la medida que ocurren las transformaciones celulares o los eventos críticos de los envejecientes.

Ha de contribuir la Psicología a la demostración de cómo el desarrollo humano sigue teniendo continuidad en la vejez y a la evaluación realista de la normalidad de las personas viejas, explorando especialmente su capacidad funcional residual.

Posiblemente haya otras formas de abordar el trabajo psicológico en la Gerontología; por ejemplo, determinando acciones específicas para las diferentes áreas de ejercicio de la Psicología: social, clínica, educativa y laboral; pero, sea cual fuere el enfoque, la Psicología está llamada a propiciar metas, medios y herramientas que faciliten el desarrollo integral de las personas viejas y el mejoramiento de la calidad de su vida.

Envejecer con dignidad implica alcanzar una vejez activa, autosuficiente y participativa, apoyándose en la organización familiar y comunitaria, en el trabajo productivo y en la participación social.

9. ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. Hacia el bienestar de los ancianos 1985. Publicación científica No. 52. Franz Baró p. 87.

Las recomendaciones emanadas de la I Conferencia Latinoamericana y del Caribe de Gerontología¹⁰, ilustran esta posición haciendo un llamamiento para que se estimulen en los viejos actitudes creativas y la revalorización del trabajo como una forma de transformación de la realidad social. Se implanten nuevas formas de participación que permitan el desarrollo de roles donde el viejo sea el protagonista. Se le permita al viejo participación en las decisiones sociales, pasando de objeto social a sujeto activo. Se fortalezca la estructura familiar, como el lugar y la

circunstancia más favorecedora para el crecimiento humano y el bienestar del viejo.

El fenómeno del envejecimiento se relaciona íntimamente con el desarrollo de la persona, el papel legítimo de la psicología está en facilitar el desarrollo pleno de la persona y apartir de la persona, facilitar el desarrollo social.

Tenemos el derecho y el deber, de escribir nuestra profecía; podemos aprender y además ayudar a envejecer con dignidad.

10. CONFERENCIA LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE DE GERONTOLOGÍA. Bogotá. Junio de 1986. Conclusiones.